

Fler. Pues cómo tanto has tardado en dexarte ver? Sospechas, *ap.* mucho os vais precipitando.

Al paño Enriq. No hagas ruido.

Al paño Mont. Es que me dió *Tose.* en el gallillo el tabaco.

Roset. Maldito seas. *Porc.* Motivo tuve para dilatarlo.

Fler. Y si es el que yo presumo, no es pequeño. *Porc.* Amiga, vamos à lo que me importa, y di, sin que à nada faltes, quanto me pasó anoche contigo, à què veniste à mi quarto, y quièn vino, y què tràs ti.

Enriq. Esto es menester que oigamos.

Fler. Federico es el oculto, *ap.* según esto. *Porc.* Estàs dudando lo que has de responder? *Fler.* No; pero à conocer no alcanzo la causa que tenga para querer oir de mi labio lo que tù sabes. *Porc.* Me importa.

Fler. Aunque del todo no acabo *ap.* de entenderlo, decir yo que le llamè, quando es llano, que por mì no vino, no lo tengo por acertado.

Porc. Florida, en què te suspendes?

Fler. Estaba, Porcia, pensando, què te podría importar: (y encontrè, à pesar de entrambos, perdido todo camino, *ap.* de que no pierda mi agravio) Discurría, en què te importa, que yo dixesse, que quando vine à visitarte anoche, Federico à poco rato à verte vino tràs mì de un papel tuyo llamado.

Porc. De papel mio? *Fler.* Pues no? por señas, que luego entrando tu padre, se ocultò èl; que yo me fui, y que cerrando tu padre las puertas, èl quedò en tu casa encerrado.

Porc. Florida, què dices? *Mont.* Este es otro. *Enriq.* Sin mì he quedado.

Porc. Yo à Federico? pues tù no sabes:- *Fler.* Lo que ha pasado

es esto. *Porc.* Yo?

Fler. Si, tù. *Porc.* Mira:-

Fler. Huvierásmelo avisado, si tenias otro intento; y pues de mudanza te hallo, no te quiero embarazar.

Quede el pundonor en salvo *ap.* por aora, que despues yo vengaré mis agravios. *Vase.*

Porc. Oye, Florida alevosa, y di à Federico, quando, yo, espera. *Salen Enrique, y Monterá.*

Enriq. Por què la llamas? si es para mi desengaño no es necesario que vuelva, que ya estoy desengañado.

Porc. Hay muger mas infeliz!

Enriq. Hay hombre mas desdichado!

Porc. Roseta, Laura. *Las dos.* Señora.

Porc. Pues que sabeis este engaño, hablad: à què Federico vino? *Roset.* La verdad del caso sè yo, como quien lo viò.

Mont. Para que no la creamos, bastará que tù lo digas.

Roset. Pues miento yo?

Mont. Un tanto quanto.

Porc. Què aguardais?

Enriq. Para què, Porcia, quieres gastar tiempo, quando la verdad de este suceso es (rebiento al pronunciarlo!) que yo à tu casa ofendido vine, haviendo averiguado, que anoche por una escala un hombre:- (de zelos rabio!)

Porc. Ay de mì infeliz! *Roset.* No lo dixera yo mas claro.

Enriq. Entrò en tu casa, y que oy por satisfaccion me has dado la noticia de que havia otro en tu casa encerrado: este sè que es Federico, dime si puedes negarlo?

Porc. No, Enrique.

Mont. Este ya està en casa.

Roset. El otro, Laura, es el diablo.

Laur. Tijeretas. *Enriq.* No lo niegas?

Porc. No. *Enriq.* Ni puedes; voy al caso: por dònde entrò Federico?

Porc. Por la puerta.

Enriq. Ha dueño ingrato!

y por dònde salió? *Porc.* Eſſo no te puedo decir. *Enriq.* Quando sè que entrò, y por dònde, nada me importa, que hayas callado por donde salió; pues ſiendo cierto, que ſubì à tu quarto por una eſcala otro hombre, tambien es, traidora, claro, que el que por ella ſubì

ſeria el que baxò. *Porc.* Es llano.

Enriq. Luego no fue Federico?

Porc. No, que no quiero negarlo.

Enriq. Luego ſon los dos amantes con que me ofendes? *Porc.* Es falſo.

Enriq. Pues qual de ellos es?

Porc. Ninguno.

Enriq. Pues què buscaban entrambos?

Porc. A Florida Federico.

Enriq. Y el otro? *Mont.* Eſto vâ apretando.

Porc. No sè à quien buscaria. *Enriq.* No?

Mont. A la ſuegra de Pilatos buscaria. *Rofet.* Si no calla, llevarà. *Mont.* Ya uſted ha dado.

Enriq. Pues quièn era? *Porc.* No lo sè.

Enriq. No lo ſabes? *Porc.* No.

Rofet. Mí amo.

Enriq. Podemos ſalir? *Laur.* No, que viene à la puerta llegando.

Enriq. Pues para ſalir de aqui de la industria nos valgamos de cargar con eſtos lios:

baxa el roſtro, porque acaſo no nos conozca. *Porc.* Sin mì mis deſdichas me han dexado.

Mont. Traba, Turibio, que peſa mucho eſte lio. *Enriq.* Ya trabo.

Ponenſe à hacer lios, y ſale Roberto.

Rob. Aun eſtàn aqui eſtos hombres?

Enriq. Aora, ſeñor nueſtro amo, entramos noſotros, que los otros ya havian mudado lo mejor que havia aqui, aunque vâ bien maltratado por ventanas, y por puertas: pero aunque haya mas cuidado, donde hay mudanza tan grande, lo mejor ſe hace pedazos.

Rob. Pues què ſe ha quebrado aqui?

Enriq. Lo que era mas delicado, que es el honor. *Rob.* Y què fue?

Enriq. Un eſpejo. *Rob.* No hago caſo de lo que tan poco importa.

Enriq. En verdad, que importa harto.

Porc. No importa, que ſi hay aqui quien dè credito à un engaño ſuperſticioſo, hay tambien quien dexè deſengañado al que en agüeros creyere de que es ſu credito falſo.

Enriq. Sè yo mucho en eſtas coſas.

Rofet. No ſeais bachiller, hermano.

Mont. Dice muy bien ſu mercè: traba, Turibio. *Enriq.* Ya trabo.

Mont. Fuego de Dios, còmo carga! voylas à llevar al carro, y luego vendrè à ayudarte.

Enriq. Non tardes, Llope.

Mont. Non tardo. *Vaſe con un lio.*

Rob. Pues la noche baxa, y ya los coches, y los criados à la puerta del jardin, Porcia, te eſtàn aguardando, ſiendo lo que falta ſolo ſalir yo de mi cuidado, parte à Torreblanca tù, mientras yo quedo eſperando licencia del Duque, à fin de dar tiempo à lo que trazo, que yo te alcanzarè luego, ſi de lo que ſabes ſalgo. *Vaſe.*

Enriq. Puedo ya ſalir? *Porc.* Sí, Enrique, que un peligro recelando eſtoy en tu vida: (ay triste!) què fuera que hicièſſe el hado, ap. que à Enrique tocàſſe. *Enriq.* Porcia, di, por què añades engaños à los tuyos? què peligro es el que eſtàs recelando à mi vida, ſi me has muerto?

Porc. Eſſe no me dà cuidado, ſiendo yo quien ſoy. *Enriq.* Pues qual?

Porc. El que aora eſtoy recelando, es, que te halle aqui mì padre; y aſi, vete preſto. *Enriq.* Quando me dexa aqui, que aqui me halle, què importa? *Porc.* Mucho.

Enriq. He notado, que ni aun mentiras encuentras, para

para desmentir tu falso proceder, y mi razon. *Sale Roberto.*

Rob. Porcia, què esperas? que ya la licencia me ha llegado del Duque. *Porc.* Ay de mi infelice! que à Enrique no he declarado ap. el riesgo en que aqui le dexo.

Rob. Presto, que estoy aguardando: no te detenga el cariño de la antigua casa, vamos.

Porc. Ay de mi! què harè? Buen hombre, id con Dios. *Rob.* No os vais, hermano, y andad al coche vosotras.

Porc. Muerta voy. *Vase con las Criadas.*

Rob. Vendrè à pagaros luego. Pues à este infeliz ap. la desdicha le ha tocado, cumpla su cruel destino de esta manera. *Vase, y cierra.*

Enriq. Cerrando la puerta se fue Roberto, y no sè lo que en tal caso discorra; mas ya en la llave siento andar: què hacer no alcanzo, mas que aguardar el suceso; que aunque sin armas me hallo, valor, y brazos me sobran.

Sale Porcia. Dicha fue haverse dexado mi padre la llave: Enrique?

Enriq. Esta es Porcia. *Porc.* Atropellando por ti mil inconvenientes, buelvo à decirte:- mas passos siento, y es mi padre: (ay triste) la obscuridad mi sagrado fea. *Enriq.* Porcia, què me dices?

Sale Roberto. Yo sin duda cerrè en falso: estàs aqui, hombre de bien?

Enriq. Aqui estoy. *Rob.* Pues à mi quarto venid conmigo, que tengo que me lleveis con cuidado de essotra parte del Puente.

Porc. Que haver no pueda estorvado esta desdicha! *Rob.* Seguidme.

Enriq. No voy tan lejos. *Rob.* Villano, esto ha de ser, ò morir *Saca la daga.* à este acero. *Porc.* Infeliz hado!

Enriq. Si me resisto, y està ap. Porcia aqui, como he pensado, ha de ttraer luces, y verla su padre. *Rob.* Determinaos

à seguirme, ò à morir.

Enriq. Ya yo estoy determinado à seguirlos, que he de ver en lo que para este caso. *Vanse.*

Porc. Ay infelice de mi! ay Enrique desdichado! que vàs à morir, sin que yo, que lo padezco tanto, pueda avisarte: mal haya mi infelice amor, y airado el rigor, que nos persigue, siempre aleve, y siempre ofado: mal haya tambien, mal haya el motivo; pero quando no te puedo focorrer, y es mi sentimiento vano, vaya à saber tu desdicha, donde oida, si mi llanto no me anegare, mi alivio deba mi muerte à mi brazo. *Vase.*
Sale Enrique con una arca acuestas, y Roberto tràs el.

Rob. Ya vamos llegando donde descansaràs, que es razon.

Enriq. En toda esta prevencion ap. algun misterio se esconde: ya, amparado de la sombra, desde que en el Puente he entrado, parece que he descansado de este peso, que me assombra; pues ya aqui de la justicia del Duque seguro estoy.

Rob. Principio alevoso doy ap. à mi traidora malicia; pues por esta parte el Puente sin antepecho se vè, muera este inocente, que me dà la vida.

Al ir à darle, salen el Duque, Eduardo, y Criados de ronda.

Criad. Què gente?

Rob. Pero el Duque: (ay infeliz!) mientras estàn divertidos, huya este riesgo. *Enriq.* Què quieres de mi vida, infiel destino?

Criad. Quièn vè? *Vase Roberto.*

Enriq. Un hombre del trabajo, y à sus mercedes suplico me dexen passar, que pesa esta arca mucho. *Eduar.* En tal sitio,

y à esta hora , mas pareceis
ladron. *Enriq.* Nunca yo lo he sido.
Duque. Dònde và esta arca? *Enriq.* Aì tràs
viene quien podrà decirlo.
Criad. No hay en todo el Puente nadie.
Duque. No es esse pequeño indicio
de que hurtada la llevaba:
llegad esta luz : què miro ! *Llegan luz.*
Pues tù , Enrique , en este trage
contra los preceptos mios ?
abrid esta arca. *Enriq.* Que el Duque
me encontrasse ? què havrà sido *ap.*
haver huido Roberto ? *Abren el arca.*
Criad. Un yerto cadaver frio
es el que encierra. *Enriq.* Ay de mì !
Eduar. Y es , gran señor , Federico.
Duque. Mì sobrino ? *Eduar.* Si señor.
Enriq. Valgame el Cielo ! *Duque.* Preciso
es , que obre aqui la templanza ,
porque acafo el dolor mio
el nombre de justiciero
no trueque al de vengativo.
Enriq. Cayò el Cielo sobre mì !
Eduar. Bien , fortuna , mi delito *ap.*
has desmentido ; no cesses
en amparar mis designios.
Duque. Què es esto , Enrique ?
Enriq. Señor::-
Duque. Quièn , hablando en el estilo
que quieres fingir , esta arca
te diò ? *Enriq.* Si la verdad digo , *ap.*
culpo à Roberto , y es padre
de Porcia ; y aunque ofendido ,
la adoro , y debe mirar
mi atencion por su peligro ;
fino lo digo , me culpo
en un aleve homicidio:
què harè ? mas què estoy dudando ,
quando obrando lo preciso ,
en linea de amante , soy
primero yo , que yo mismo ?
Duque. No tu suspension me admira ;
pero à que digas te obligo
quien te diò esta arca. *Enriq.* No sè.
Duque. Pues quièn venia contigo ?
Enriq. No sè. *Duque.* Dònde te la dieron ?
Enriq. No sè. *Duque.* Cuyo es el delito ?
Enriq. No sè. *Duque.* Con no saber nada ,
todo , Enrique , me lo has dicho :
mas di , como no lo sabes ?

Enriq. No sè. *Duque.* Ni yo aqui averiguo
negocio tan importante:
el cuerpo de mi sobrino
llevad à Palacio ; y luego ,
pues Roberto oy fue al Castillo
de Torreblanca , llevad
à Enrique preso , y al mismo
Roberto le encargareis ,
que le guarde custodido.

Eduar. Ya no hay que apurar qual sea
el traidor. *Enriq.* No , pues se ha visto
en tù. *Duque.* Mucho , Enrique , dà
que presumir este indicio:
què aguardais ? *Criad.* Enrique , vamos.
Enriq. Mucho me aprietas , destino ,
y mucho que vacilar
le has dado al discurso mio. *Llevanle.*
Eduar. Mucho me amparas , fortuna. *Vase.*
Duque. Y mucho , si à este delito
el de la traicion justo ,
à mi desvelo he debido.

JORNADA TERCERA.

Salen Roberto , y Porcia.

Rob. Porcia. *Porc.* Señor.

Rob. Sin tardanza ,

mientras un cavallo ensillan ,
que el que traigo rebentado
viene , de mis joyas ricas
me junta algunas , y à Dios ,
que à no verte mas me embia
mi desventura. *Porc.* Esto es , males ,
que sucediò la desdicha: *ap.*
à Enrique le echò en el Rio. *Llora.*

Rob. No es tiempo de llorar , hija.

Sale un Criado.

Criado. Señor , ya el cavallo espera ,
que mandaste. *Rob.* Aprisa , aprisa ,
Porcia , no te estorve el susto.

Sale Roseta. Señora , segun la vista ,
viene gran tropa de gente
àzia Torreblanca. *Rob.* Mira
si puedo salir yo antes.

Roset. No señor , porque ya pisan
la puerta , y arriba suben.

Rob. No hay dònde huir la desdicha ?

Porc. Si hay tal. *Rob.* Como ?

Porc. Tù à mí padre

por estas piezas retira,
y picarán un tabique
con la idea prevenida
por donde salgas al campo,
si no huviere otra salida.

*Vanse Roberto, y Roseta, y salen Eduardo, y
Criados con Enrique vendados los ojos.*

Eduar. Buscando al señor Roberto,
por ser cosa muy precisa
(ay Porcia cruel!) à esta sala
lleguè, y porque grosseria
no parezca no avisar,
señora, de mi venida,
doy esta disculpa. *Enriq.* Porcia
es con quien habla. **Eduar.** Sus iras
disimule mi amor, pues *ap.*
mis venganzas se avecinan.

Porc. No haver encontrado à quien
preguntar en la familia
de una casa tan ilustre,
Eduardo, como la mia,
mas que verdad, es disculpa
para la descortesia
de entrar donde estoy, sabiendo
que si tuviera noticia
de vuestra llegada, no
logrerais esta visita;
y puesto que es à mi padre
à quien buscáis, os avisa
el primero, à quien por èl
preguntais, que soy yo misma,
que en Dirùn se quedò anoche.

Eduar. No os juzgò hallar tan esquivo
quien sabe que no lo sois:
el furor me precipita. *ap.*

Porc. Pues vos què podeis saber,
que de ser quien soy desdiga?

Eduar. Enmiendolo assi. Señora:—
Enriq. Ay adorada enemiga!

Porc. Si sabeis que amo, sabreis
à quien; y quando se finja
ser delito mi amor, tiene
la disculpa conocida
de ser quien es el sugeto:
(ay difunto bien!) pues pisa
tan alto el merecimiento
de Enrique:— *Enriq.* Serà mentira
esto, Cielos? **Porc.** Que se pierde
para con todos de vista.

Eduar. Si prosigo en la presencia *ap.*

de Enrique, es cosa precisa
quedar yo muy desairado,
y èl mas airoso; pues finja
para escusar este enojo.
Señora, decir queria,
que no era razon hallaros,
ni quejosa, ni ofendida,
quando à vuestra casa llevo
de parte de quien me embia,
à buscar à vuestro padre,
que es el Duque, à tan precisa
cosa, como fiar de èl,
y su lealtad conocida *Al oído.*

este delincuente, à fin
de que en Torreblanca asista
en prision estrecha, en tanto,
que su culpa se averigua,
pues este diò à Federico
la muerte. Quien es no diga, *ap.*
porque juntos à sus ojos
lleguen dolor, y noticia.

Porc. Valgame el Cielo! què es esto?
todo el discurso vacila.

El que matò à Federico *ap.*
es este: como sabida
su culpa havrà sido, pues
de nadie, sin que èl lo diga,
se pudo saber, siendo este
el que en mi quarto homicida
fue de Federico? **Eduar.** Ya
de su confusion me avisa *ap.*
su silencio. **Enriq.** Nada oigo
de lo que hablan. **Eduar.** Y es precisa
consecuencia, que no sabe *ap.*
que fui yo, pues no lo explica,
el que entrò por la ventana.

Porc. Ya es segura la desdicha
de Enrique. **Eduar.** Estos son, señora,
los motivos que me obligan
à entrar sin mas prevencion
à vuestra presencia. **Porc.** Finja, *ap.*
vencido ya el sobrefalto,
y libre de la fatiga,
de que buscaba à mi padre.
Poca estrañeza os debia
hacer, señor Eduardo,
mi indignacion repentina,
viendoos con tal prevencion
de gente, sin la noticia
de lo que os obliga, puesto

que

que ya enterado os suplica
mi atención, que perdoneis,
que yo de mi padre oy finja
la ausencia, pues desde anoche
ha que en Torreblanca habita;
y así, buscadle en su quarto,
mientras yo apuro este enigma.

Eduar. Razon tencis de ocultarle.

Porc. Esta es la que no adivina
mi discurso. Si havrà dicho *ap.*
este hombre, que fue en mi misma
casa donde le dió muerte.

Eduar. Quién ferviros solícita,
hace la hidalguía, Porcia,
mas no vende la hidalguía.

Enriq. Un mar soy de confusiones.

Porc. No os entiendo.

Eduar. No me admira:

voy à buscar à Roberto,
y en tanto, señora mia,
quedad de guardia. Dexar *ap.*
aquí à Enrique determina
mi astucia, para que Porcia
le vea, y venga mi embidia;
pues con la muerte de Enrique
havrà de ser Porcia mia. *Vase.*

Porc. Fuese, y dexò al alevoso,
para que pueda mi vista
informarse de quien tantos
pesares, tantas desdichas
me ha ocasionado, y por ver
quien fue el que tuvo osadía
de escalar mi casa: nadie,
segun parece, me mira;
falga, pues, de confusiones.
Y tú, aleve, à quien castiga
la muerte, que à Federico
le diste en presencia mia, *Descubrele.*
dime:— mas qué es lo que miro!
tú, Enrique? *Enriq.* Si, qué te admiras?

Porc. Vives, bien mio? *Enriq.* No, Porcia,
porque no se llama vida
la de un infelice (ay triste!)

Porc. Dexa que passe la vida
à los brazos el informe
de que vives. *Enriq.* Que así finjas,
Porcia? *Porc.* Yo finjo, señor?

Enriq. Y lo muestras, quando explicas,
que en tu presencia mataron
à Federico, enemigo.

Porc. Pues à quién sino à ti, quando
tu prision me califica,
que fuiste el que por la escala,
ò el no descubrirlo diga
el rostro, entraste en mi quarto,
y hallando en èl:— *Enriq.* No prosigas,
Porcia, no inventes cautelas,
que aunque te las apadrina
mi prision, bien sabes tú,
que es quanto dices mentira.

Porc. Pues tú cómo? *Enriq.* No me hables.

Porc. O por qué? *Enriq.* Nada me digas,
sino quieres que el dolor
resucite las cenizas
de tu traicion en mis labios.

Porc. Tuya fue la alevosia,
pues mas que desconfianza,
fue entrar de aquel modo.

Sale Roberto. Hija,
con quién das voces? qué es esto?
quién està en tu compañía?
tú, Enrique, aquí en esse trage?

Porc. Aquí es la astucia precisa, *ap.*
para que sirva despues.

Rob. No hablais? *Porc.* Al romper el dia,
Eduardo con mas gente
en busca tuya venia,
à fin, señor, de entregarte
un hombre, por homicida
de Federico, en prision,
que como el rostro traía
cubierto no conocí;
pero la curiosidad mia,
mientras te buscaban, quiso
ver de tal alevosia
el autor, y vi que era
Enrique; hizose porfia
mi pregunta, y su respuesta,
y esto, señor, oirias.

Rob. De suerte, que quien llegò
aquí à buscarme, traía
preso à Enrique? *Porc.* Si señor.

Rob. Y viene por homicida
Enrique de Federico?

Porc. Si señor. *Rob.* Y la porfia
de vuestras voces, fue sobre
si tenia, ò no tenia
culpa Enrique? *Porc.* Si señor.

Rob. Esta fue la dicha mia.

De gran cuidado salí,

ap.
que

que ya affustado bolvia de las voces , que pudieron ser estorvo de mi huida.

A mi me importa , que Enrique se libre , pues entendida la causa de su prision tengo ya , aunque no adivina mi discurso , que motivo con tal disfráz le tenia en mi casa ; pero de esto el tiempo darà noticia.

Dònde las Guardias estàn , que con Enrique venian ?

Porc. En esta antefala. *Rob.* Pues, Enrique , la amistad mia à libraros de este riesgo hidalga se determina ; y así , sin mas dilacion , por el quarto de mi hija , que es esse , entrad , y hallareis en una puerta salida del Castillo , que à otro intento yo prevenida tenia , y en ella un cavallo : presto , y nada haya que os impida , libraos del peligro , Enrique ; y sabed , que no peligrà mi vida en libraros , pues nadie puede haver que diga , que en mi poder os dexò.

Porc. Si señor , en esso estriva nuestro remedio ; partid , Enrique , y à toda prisa os poned en salvo. *Enriq.* Cielos , ap. quièn viò tales tropelias !

Los dos. Què resolvéis ? *Enriq.* Estimaros con una accion la hidalguia à entrambos. *Los dos.* De què manera ?

Enriq. Vereislo entrambos aprisa : venid , señor Eduardo.

Porc. Què intentas ? *Rob.* Què sollicitas ?

Porc. Què te pierdes ! *Rob.* Que te arriesgas !

Sale Eduardo. Quièn me llama ?

Enriq. Quien estima la confianza del Duque , que es Roberto , y se destina à ser mi Alcayde. *Eduar.* Sabed , Roberto , que vuestra vida es de la suya fiadora , que esto me manda , que os diga

el Duque , porque cuideis de guardarle. *Rob.* Muy esquivada es para mi vuestra orden : (ha traidor !) pero admitirla debo por quien os la ha dado.

Eduar. Y esta obligacion cumplida : quedad con Dios. *Rob.* El os guarde.

Eduar. Bien mis intentos caminan ; ap. yo serè Duque en Borgoña , y Porcia verà mis iras. *Vase.*

Dent. *Mont.* Tengo de entrar , aunque pelee à todo el mundo.

Dent. *Eduar.* No impida nadie , que asista à su amo.

Sale Monterà. Señor , mio de mi vida ?

Enriq. Calla , Monterà , hasta luego.

Porc. Amor , como Enrique viva , ap. vengan penas , que acrifolén la noble fineza mia.

Enriq. Assegurar à Roberto ap. importa. *Rob.* Bien claro explica ap.

la confianza que muestra , que en mi delito se fia : esto ha de ser así. Ya , Enrique , que la hidalguia , que quiso hacer mi amistad , despreciaстеis , y es precisa ley de mi noble cariño compadeceros , queria saber , que motivo tuvo la razon , ò la desdicha en que os veo , la mudanza de traje , que lo averigua muy por mayor mi cuidado ?

Mont. Preguntese lo à su hija , que mil demonios la lleven.

Enriq. Pues la ocasion me combida , satisfaciendo à Roberto ap.

por Porcia , sin que se diga mas de lo que baste , hare que me entienda , y desmentida quede su sospecha. Ya , señor Roberto , sabida la rectitud con que el Duque trata siempre la justicia , visteis , que me desterrò de Dirùn , y tan de prisa , que aun para prevenir postas lugar no me concedia mi obediencia ; y siendo cierto ,

que

que hombre como yo , tendria que disponer muchas cosas , partiendo la mas precisa , me bolvi à Dirùn en este trage , que la industria mia , para no ser conocido , encontrò , para que diga la causa , viendome en èl , y en fuerte tan abatida , que Ganapàn fui por ella , y Ganapàn de Desdichas . Lleguè à una calle (que no nombrarla es razon que elija , porque no passe el suceso à evidencia de noticia) à tiempo , que en una casa principal mudanza havia , y repentina mudanza ; y à tiempo , que en una esquina vi à quien pudo conocerme , por cuya causa precisa , entre los hombres , que el hatò sobre los carros ponian entrè en su casa , y por no arriesgarme con el dia segunda vez , quando quise salir , vi que no podia , porque el dueño de la casa , despues de echar su familia de ella , teniendome à mi , por lo que yo parecia , me mandò facar una arca ; y haciendo lo que decia , lleguè de èl acompañado al Puente , no sin fatiga : hallòme en el Puente el Duque , y no al que me conducia , porque al ver al Duque huyò del peligro que sabia . Conocieronme , y abriendo el arca , lo que venia dentro fue el hiesto cadaver de Federico . *Mont.* Cecina .

Enriq. Preguntòme el Duque , quièn havia sido su homicida ; no lo supe : preguntòme , quièn con el arca venia ; y no lo supe tampoco , aunque muy bien lo sabia . Por este indicio vehemente ,

y la passada rencilla , que sabeis , me prende el Duque , y à Torreblanca me embia .

Mont. Y à ti te lo digo , nuera , entiendolo tù , mi tia .

Rob. Pues èl disimula , yo *ap.* lo hago con la astucia misma , seguro del todo ya , que en èl mi peligro estriva , que en lo de estàr en mi casa , como èl lo dice seria , pues no hay ninguna sospecha en mi que lo contradiga .

Dent. el Duque . Cerrad el Castillo , y nadie salga de èl sin orden mia .

Mont. Malo . *Rob.* Què es esto ?

Sale Roseta. Señor , es que la persona misma del Duque , con mil Soldados , si el temor no los guarisma , llega , y el Castillo manda cerrar . *Rob.* Novedad precisa es esta ; y assi , tù , Porcia , à tu quarto te retira : vos , Enrique , me seguid . *Vase.*

Enriq. Duelete , estrella enemiga , si alguna lastima tienes , de mi amor : ay Porcia mia !

Porc. Ay Enrique amado ! *Enriq.* Yo perderè amando la vida .

Porc. Y yo , porque vivas tù sabrè aventurar la mia .

Enriq. Què me miras , alevosa ?

Porc. Mi bien , por què no me miras ?

Enriq. El alma dexo en tus ojos .

Porc. Con èl se vè el alma mia . *Vanse.*

Salen el Duque con un papel , y Eduardo .

Duque. Valgame Dios ! què Eduardo tan mal pague el amor mio , *ap.* quando tanto le confio ! de colera , y furor ardo .

Eduar. El Duque me mira airado , *ap.* y la novedad me espanta , por conocer en mi quanta razon à su enojo he dado . Parece , que vuestra Alteza disgustado està , señor .

Duque. Cessa el disgusto mayor , à vista de mi entereza , donde hay precisos cuidados .

Eduar.

Eduar. Son los vuestros muy forzosos: sin mi estoy! *Duque.* Què haga alevosofos, quien quiere hacer obligados! *ap.* Entregasteis à Roberto à Enrique? *Eduar.* Ya os dixè yo, que si. *Duque.* Y èl le recibì con gusto? *Eduar.* Tengo por cierto, que no. *Duque.* No admiro que sienta su prision, siendo su amigo.

Eduar. A mas motivo conmigo passa lo que le impacienta.

Duque. Que no adelanteis prevengo ninguna facil malicia; yo aclararè la justìcia, que à esto à Torreblanca vengo: nadie ha de salir de aqui, sin que haya yo averiguado esta culpa, y un cuidado con que de Dirùn salì: y asì, haced que Enrique venga à esta sala, donde oy

Juez recto, Eduardo, soy, por ver quien justìcia tenga.

Eduar. Què amenaza serà esta? *ap.* fortuna, ya te has cansado? mas yo saldrè del cuidado, que en su vida me molesta.

Duque. Haced lo que digo. *Eduar.* Voy à servirte. *Duque.* Asì lo espero: Carlos soy el Justiciero.

Eduar. Yo harè que no lo seas oy. *Vase.*

Duque. Solo he querido quedar por ver a queste papel de Federico, y en èl la justìcia confirmar.

Lee. Eduardo à su devocion tiene las Plazas mejores de Borgoña, y los traidores, que han seguido su faccion, estàn con resolucion de mataros; no es malicia la que avifaros codicia: mirad el riesgo en que os veis, y pues à todos la haceis, haceos à vos justìcia. *Sale Montera.*

Mont. A la prision de mi amo se passa por aqui; pero ay de mi infeliz, que di con el Duque! *Duque.* Ola, què es esto? quièn entrò aqui? dònde vais?

Mont. Señor, yo ni voy, ni vengo.

Duque. Escuchad, oid. *Mont.* Ya oigo.

Duque. Vos, segun à lo que entiendo, servìs à Enrique. *Mont.* No hay tal, señor. *Duque.* Pues yo aora quiero preguntaros una cosa

que importa. *Mont.* Solo por esto no lo dirè yo. *Duque.* Por què?

Mont. Porque no hago cosa de bueno: el diablo me trajo aqui. *ap.*

Duque. Si no hablais con concierto à lo que yo os preguntare, os pondrè en un palo. *Mont.* Sebo para que el cordel escurra: *ap.* este es negocio de aprieto.

Duque. Què hizo anoche vuestro amo?

Mont. Mi amo? jugando à los cientos se estuvo en una Botica, con el mozo de un Barbero, que como era sangrador, le picaba por momentos, por señas, de que cantaba al fin de qualquiera juego, estas coplillas chambergas, que andan vendiendo los ciegos: yo no sè lo que me digo.

Duque. Cobraos. *Mont.* Pues soy dinero; para cobrarme, señor?

Duque. Soflegaos:-- *Mont.* Tengo miedo.

Duque. Y decidme lo que hizo.

Mont. Andarse enterrando muertos, y en un arca los passaba desde uno à otro Cementerio.

Duque. Este està turbado; y pues *ap.* nunca hace caso el Derecho de hombres semejantes, no lo hago yo muy bien. Bolveros podeis, ò passar. *Mont.* Yo passo de buena gana, y confieso, que nunca fui menos hombre, si en nada puede haver menos, que aora; y bien vuestra Alteza lo sabe, pues me viò el juego. *Vase.*

Salen Eduardo, y Enrique.

Eduar. Aqui, señor, viene Enrique.

Duque. Mucho, Eduardo, le debo à tu diligencia. *Eduar.* Siempre te sirvo. *Duque.* Y siempre lo creo.

Eduar. Otro indicio es este agrado, *ap.* estando poco hà severo,

que de su intencion me avisa;
y pues vamos al intento
los dos de no declararnos,
viva el que mate primero.

Duque. Mi amigo eres, Eduardo.

Eduar. Soy, señor, esclavo vuestro:
morirá al primer descuido. *ap.*

Duque. Saldré de mi duda presto. *ap.*

Enriq. Qué así Carlos à un traidor *ap.*
hable! dolor, sufrimiento.

Duque. Dexadme aquí con Enrique.

Eduar. Ya, señor, os obedezco.

Ea, cautelas, astucia, *ap.*

ya aquí no hay otro remedio,
sino matar, ò morir,

que aprieta mucho el recelo. *Vase.*

Duque. Muy turbado và Eduardo. *ap.*

Salen al paño Roberto, y Porcia.

Rob. Desde este cancèl podemos
escuchar lo que responde.

Porc. Es reparo, señor, cuerdo,
para que à qualquier peligro
prevengamos el remedio.

Ay Enrique! *Duque.* Ya podeis
conocer à lo que vengo,

Enrique. *Enriq.* Solo, señor,

sè que infelice padezco
vuestra indignacion, y tanto,
que no tener culpa siento.

Duque. Tan sin culpa estais, Enrique?

Enriq. Si señor. *Duque.* Convencer quiero
vuestra porfia, mirad *Dale un papel.*
este papel. *Enriq.* Ya le veo.

Duque. Leedle. *Enriq.* Èste es el papel *ap.*

con que Porcia, segun creo,
llamò à Federico; mas
la letra no es suya: Cielos,
falte à mi vida, y no falte
algun alivio à mis zelos:
pero la letra bien pudo
ser de otro, y suyo el intento.

Duque. Haveisle leído ya?

Enriq. Si señor. *Rob.* Èsto no entiendo.

Porc. Yo sì, y muero de mirarlo.

Duque. Cuya es essa letra? *Enriq.* Èsto *ap.*

es, que el Duque ha presumido,
que yo à Federico he muerto,
y siendo amante de Porcia,
juzga, que para este intento
ella le llamò à su casa,

con que si no desvanezco
este indicio, ariesgo à Porcia
vida, y opinion à un tiempo:
y pues yo no he de decir
como pasó este suceso,
y no diciendolo carga
en mi del delito el peso,
salven à Roberto, y Porcia
mis atenciones, cumpliendo
con las finezas de amante
las leyes de Cavallero.

Duque. No la conoceis, Enrique?

miradla bien. *Enriq.* Os prometo,
señor, que no la conozco;
pero que importa no creo,

conocerla, ò no. *Duque.* Si importa.

Enriq. No importa, si es vuestro intento
faber, quien à Federico

le diò la muerte. *Duque.* Èsso quiero,
y para èsso lo averiguo.

Rob. Mucho mi peligro temo.

Porc. Mas temo yo su fineza.

Enriq. Pues, señor:- decir refuelvo, *ap.*

que yo le matè, que así
salvo à Porcia, y à Roberto.

Dent. 1. Impedimento hay, señora,
para entrar.

Dent. Florida. Qué impedimento
puede haver para mugeres

como yo? *Duque.* Ola, qué es èsso?

Sale un Criado. Es, que Florida, señor,
vuestra orden no creyendo,

dice, que ha de entrar à hablaros,
porque importa mucho. *Duq.* Es cierto,

que quando muger como ella
femejante instancia ha hecho,

debe de importar; dexadla
que entre, y à èste aposento

os retirad vos, Enrique. *Tomale el papel.*

Enriq. Ya, señor, os obedezco.

Que ni aun para morir quiera *ap.*

dexarme Florida, Cielos! *Retirase.*

Rob. Qué querrà Florida? *Porc.* Yo *ap.*

lo presumo, y lo recelo;

y así apartaré à mi padre.

Para que no te echen menos,

ponte donde puedan verte,

que yo de todo el suceso

te darè aviso al instante.

Rob. Hija, buen reparo has hecho,

y así , à que me vean voy. *Vase.*

Porc. Ya este fusto tengo menos.

Sale Flerida de luto.

Fler. Carlos , Duque de Borgoña,
à quien llama el Justiciero
la fama , si oy tu justicia
pretende renombre eterno,
sabe que yo , que acordarte
lo que soy , señor , no quiero,
pues callandolo yo , tienes
obligacion de saberlo,
porque en nada à la justicia
faltas del delito fiero
de ver tu sangre vertida
(hà traidor! lo aleva aceto)
sabe , otra vez lo repita,
que desde mis años tiernos
fui de Federico amada,
debaxo de aquel pretexto,
que no le cumple el descuido,
y le promete el deseo:
si dan venganza mis labios
à mis megillas , entiendo,
que en ellas te informaràs
de lo que te callen ellos.
Yo amada de Federico,
y amante , señor , à un tiempo,
esperaba ver dorados
de mi liviandad los yerros,
que liviandad es fiar
todo un honor al empeño
de una palabra , que es prenda,
que la desvanece el viento;
quando celoso sin causa
Federico , y pongo al Cielo
por testigo mio , mal
à su obligacion atento,
convirtió en ira el agrado,
fino la fineza en yelo,
que tiene muchas disculpas
el que es querido de hacerlo.
A este tiempo le embiaste
à Saxonia , y no sufriendo
yo verle bolver , sin que
le dexasse satisfecho,
de que era suyo el delito,
mas que mio el escarmiento,
sabiendo , que Federico
amaba à Porcia , aunque en esto
no tuviesse Porcia culpa

(mi intento es ir al intento *ap.*
de que en su casa mataron
à Federico , y no quiero
por presuncion infamarla,
pues no hay de quien me dè zelos)
de su nombre me valí,
y en nombre suyo escribiendo
un papel à Federico, *Llora.*
le llamé à su casa. *Enriq.* Cielos,
esto no puede dexar
de ser verdad. *Duque.* Mudò esto
de forma. *Porc.* Yo te perdono,
quando Enrique te està oyendo,
todo el pesar que me has dado,
por el gusto que le has hecho.

Duque. Flerida , es este el papel? *Dasele.*

Fler. Sí señor , por este mesmo
fue llamado Federico;
pero llegando Roberto,
para que no le encontrasse
fue fuerza ocultarse luego,
y bolverme yo à mi casa,
dexando en el quarto mesmo
à Federico de Porcia,
donde la muerte le dieron,
que de que no salió vivo
muy bastante informe tengo:
mi esposo era Federico,
y yo de su muerte vengo,
Carlos , à pedir justicia,
siendo el informe que he hecho,
para la averiguacion
de un delito tan horrendo.
A esto à Torreblanca vine,
no hallandote en Dirùn; à esto
te ha de obligar la razon,
fino lo hace el sentimiento
de estos suspiros , que arrojó, *Llora.*
de estas lagrimas , que vierto.
Justicia , Carlos , justicia,
porque si en ti no la encuentro,
desde aqui en una clausura
te la iré à pedir al Cielo. *Vase.*

Duque. Resolucion de muger,
que amaba : ya comprehendo
todo este caso , y no està
poco indiciado Roberto;
mas para unir estos cabos
es necessario mas tiempo,
que el de un dia , que aunque pide
ven-

vinganza mi sentimiento,
entre venganza, y justicia,
à la justicia prefiero;
y así, mientras lo averiguo,
dexaré à Roberto preso:
ola. *Enriq.* Señor. *Sale.*

Duque. No falgais,
Enrique, de esse aposento,
hasta que otra vez os llame,
porque allí à Eduardo veo,
y quiero darle ocasion
para descubrir su intento:
retiraos, Enrique. *Enriq.* Ya *Retirase.*
lo hago. *Porc.* Què será esto?

Duque. Ya llega Eduardo, y yo
fingirme dormido quiero,
para salir de cuidado, *Sientase.*
que me tiene tan inquieto.

Sale Eduardo. Quise salir del Castillo,
y los Guardas me impidieron
la salida, con que ya
mi muerte reconociendo
tan cierta, à pedir à Carlos
de mis yerros perdon vuelvo,
confiado en que su amor
ha de perdonar mis yerros:
pero allí dormido está;
yo quiero mudar de intento,
y aprovechar la ocasion,
que aunque el perdonarme es cierto,
tambien es vivir infame,
y mi espíritu sobervio
no es bien que lo sufra, quando
su muerte me ofrece un Cetro:
mas cómo saldè despues?
ya topè cómo, diciendo,
pues Enrique estuvo aquí,
que fue Enrique quien le ha muerto,
que de este modo tambien
de Enrique, y Porcia me vengo:
ànimo, pues, ofadía. *Saca la daga.*

Duque. Ya en sus movimientos veo
su traicion, mas prevenido *ap.*
le esperarè. *Enriq.* No comprehendo,
si no es traicion, lo que intenta
Eduardo. *Porc.* Lo que veo
no determino. *Eduar.* Así sale
mi vida de los recelos:

muere à mis manos.

*Al irle à dar al Duque, sale Enrique. y
quitale la daga, y le mata.*

Enriq. Traidor,
muere à las mias primero,
que tal traicion executes.

Eduar. Muerto soy. *Cae.*

Duque. Traidor: què has hecho
Enrique? *Enriq.* Guardar tu vida,
gran señor, que para esto
no he menester que me llames.

Duque. Ya he visto lo que te debo:
ola. *Salen todos, menos Flerida.*

Rob. Señor, què nos mandas?
Todos. Què es esto, señor?

Duque. Que ha muerto
Enrique à Eduardo. *Eduar.* Yo,
Carlos, justamente muero:
pues con mi muerte seguro
quedas, pues yo quise ciego
matarte: yo al de Saxonia,
faltando à lo que te debo,
le di el aviso: yo en casa
de Porcia la muerte fiero
di à Federico, escalando
su casa torpe, y resuelto,
por conquistar su desdèn:
y pues mis culpas confieso,
y muero, perdonad todos,
porque yo (ay de mí!) *Mont.* Laus Deo:
llevoselo Barrabàs.

Laur. Y fue sin culparte. *Roset.* Bueno.

Duque. Retirad esse cadaver:
y pues que te han descubierro
la verdad, viendose quanto
tantos indicios mintieron,
vèn à mis brazos, Enrique,
y dale la mano luego
à Porcia. *Enriq.* Si harè, señor,
pues averiguado tengo
quanto los indicios mienten,
que à su lealtad se opusieron:
esta es mi mano. *Porc.* Y la mia
es esta, querido dueño. *Dale la mano.*

Rob. A tal dicha no replico.

Todos. Porque tenga fin con esto
quanto mienten los indicios;
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga,
en donde se hallara esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1763.

